

# "El fin del Camino": Reconstrucción Histórico-Documental

por Roberto  
BARDINI

Basada en un hecho real de la reciente historia política argentina —el cierre de los ingenios azucareros de la provincia de Tucumán por parte de la dictadura del general Onganía, en 1966— y elaborada en base a testimonios y documentos recogidos en la región del conflicto, el juvenil grupo Libre Teatro Libre, ha montado *El fin del camino*. La obra, ganadora de varios premios en Centroamérica, fue seleccionada en 1975 para participar en el Festival Mundial du Theatre de Nancy, Francia, y ahora está siendo representada en el Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística.

Durante un año, los integrantes del grupo teatral estuvieron en la noroesteña provincia de Tucumán recogiendo datos sobre la clausura de los ingenios azucareros, un hecho de violencia antipoblacional por parte del gobierno militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía. Charlas con los campesinos, recopilación de canciones populares y leyendas indígenas acerca del azúcar, investigaciones de tipo económico y búsqueda en archivos periodísticos, fueron los elementos que culminaron en la creación de *El fin del camino*, que los jóvenes actores definen como "creación colectiva de teatro histórico-documental sobre la vida y el trabajo del pueblo tucumano".

Tucumán es una provincia del norte argentino donde se concentra el cultivo de la caña y la producción del azúcar. Es la provincia más chica y más densamente poblada del país. Tucumán proviene del vocablo indígena tucuma. Tucuma quiere decir "el fin del camino".

Historias que la memoria popular ha transmitido de boca en boca y generación en generación también fueron tomadas. Una de ellas conocida como *El fantasma de los calaverales* o *El calvario del*

curita Soldati, se ha transformado en leyenda y posee gran arraigo entre los indígenas y campesinos. Alrededor de 1911, llegó a la región el cura Soldati y trabó relación con los habitantes del lugar. Al ver las miserables condiciones de vida de la zona, aprovechó su prédica religiosa para concientizarlos acerca de su situación de oprimidos. La historia popular relata:

Fundó un incipiente Movimiento Campesino y organizó las "bandas de rotosos", encargados de hacer justicia. La historia que aquí se cuenta rescata algunos hechos que la memoria conserva como verdaderos: las oraciones, transformadas y adaptadas a la realidad del pueblo, que el cura enseñaba, y el juicio popular contra un administrador abusivo y cruel. Transformada en leyenda, "la historia del cura de los pobres", conserva que Soldati "regresa en los remolinos y galopa con la cabeza gacha porque aún hay injusticia en este mundo".

También fueron grabados testimonios orales de la población acerca de la lucha contra el ejército y la policía. Los hechos se produjeron en 1972, se conocieron como *El quintazo* y ponen en evidencia la unidad de acción que existía entre los campesinos y los estudiantes universitarios de la provincia. Una mujer de la zona, Josefina Aguirre de Mentasti, relató a los integrantes de Libre Teatro Libre:

Es una cosa triste contar lo que pasó aquí. Usted viera cómo corrían a los estudiantes y les arrojaban granadas de gas. Una cosa triste cómo trataban a la gente: entraban a las casas, sacaban de los cabellos a los hombres y pateaban a los muchachos. A chicos de siete, ocho, nueve años, la policía montada los llevaba colgados entre los caballos. Tristísimo, viera usted. Entonces no quedó más remedio y

todo el mundo, hasta nosotras las viejas, empezamos a voltear árboles y hacer barricadas y pasarles a los muchachos unas bolsas que contenían botellas. A un camión de los milicos lo alcanzaron con un botella: ¡usté viera qué lindo ardía!

Un comentario publicado en el periódico *La Voz del Interior*, Córdoba Argentina, el 6 de octubre de 1974, señalaba: Libre Teatro Libre es un equipo que sin lugar a dudas, marcha a la vanguardia de este quehacer en nuestro continente. El constante sentido de autocrítica, un ritmo de trabajo en el cual todos y cada uno de los integrantes asumían los más diversos papeles de la obra y la aceptación por parte del público obrero y campesino, son algunas de las características más sobresalientes de la experiencia.

"Asimismo la práctica de un humor constante —inteligente y casi cinematográfico por el ritmo veloz con que se lo practica— y las actitudes y

observaciones de los componentes del grupo, son los méritos más importantes de Libre Teatro Libre".

El joven equipo teatral se formó en el año 1969 y ha realizado giras por Chile, Ecuador, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Panamá, y México. En 1971 obtuvieron la Mención de Honor por su participación en el IV Festival Latinoamericano de Teatro, en Manizales, Colombia. En 1972 ganaron la Primera Mención en el concurso anual de Casa de las Américas, en La Habana, Cuba, por la representación de la obra *El asesinato de X*. Ese mismo año, la Radio y televisión de la Universidad de Córdoba, Argentina, les otorga el premio *Trinidad Guevara* por la mejor investigación teatral del año. Dos años después, vuelven a ganar el mismo premio por el montaje de *Algo por el estilo y el fin del camino*. En 1975 fueron invitados para participar en el Festival Mundial du Theatre de Nancy, en Francia.

Ahora, en nuestro país han aumentado el equipo con la integración de tres jóvenes actores, dos mexicanos —pertenecientes al Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística— y un salvadoreño. Conjuntamente están trabajando en la adaptación para el teatro de algunos de los pasajes de *Las venas abiertas de América Latina*, la obra del uruguayo Eduardo Galeano.

La canción de *El fin del camino* dice:

Qué dulce la caña  
qué amargo es el surco  
pero hay que seguir  
y seguir

Qué duro el destino  
que dulce la caña  
qué amargo es el surco

qué largo el camino  
qué duro el camino  
el fin del camino  
y seguir.

Es duro el camino  
es largo el camino  
pero es el camino a seguir.

El lunes 10 se presentarán en el "Agora" con "El fin del camino", tras las funciones del fin de semana en el Foro Isabelino.